

El comentario de textos filosóficos y su valor en la investigación educativa.

The comment of philosophical texts and its value for the educational research.

Rafael Izaguirre Remón¹, Giorgiet Galiano Guerra², Héctor Crecencio Ramírez y de la Torre³, Elda Gloria Brizuela Arcia⁴.

¹Pedagogo. Doctor en Ciencias Pedagógicas. Profesor Titular. Facultad de Ciencias Médicas de Granma. Manzanillo. Granma.

²Médico. Instructor. Facultad de Ciencias Médicas de Granma. Manzanillo. Granma.

³Pedagogo. Master en Ciencias de la Educación. Auxiliar. Facultad de Ciencias Médicas de Granma. Manzanillo. Granma.

⁴Lic. Pedagoga, Profesora Auxiliar y Consultante. Facultad de Ciencias Médicas de Granma. Manzanillo. Granma.

RESUMEN

Se caracteriza el comentario de textos filosóficos como procedimiento para el desarrollo del pensamiento reflexivo y su valor en la construcción del marco teórico-referencial de la investigación y la caracterización de sus fundamentos epistemológicos. Se ofrecen recomendaciones sobre su empleo práctico.

Descriptores DeCS: FILOSOFÍA; INVESTIGACIÓN

ABSTRACT

The philosophical comment of texts as a procedure for the reflexive thought development is characterized as well as its value in the construction of the theoretical-referential framework of the investigation and the characterization of its epistemologic bases. Recommendations for their practical application are offered.

KEY WORDS: PHILOSOPHY; RESEARCH

INTRODUCCIÓN

El desarrollo de un pensamiento creador y reflexivo es condición cognitiva para que el egresado de toda carrera universitaria sea capaz de aportar en su campo de acción. Ello se refiere no solo a la exploración metateórica de los conocimientos de su ciencia de base, sino también a la identificación y estudio de los grandes problemas cosmovisivos que afectan su actuación profesional.

Comprender la esencia de los problemas de naturaleza filosófica que están presentes en su área es un elemento de gran valor para la orientación cosmovisiva del pensamiento profesional. Una clave epistemológica de este proceso puede abordarse desde la lectura y el comentario de textos filosóficos que traten las cuestiones cardinales de la filosofía de la ciencia.

Comentar las muestras de los saberes filosóficos ha sido, a lo largo de la historia de la filosofía, un ejercicio intelectual de extraordinaria importancia. Es sabido que el surgimiento de muchas escuelas filosóficas y corrientes del pensamiento teórico han surgido desde la relación que los comentaristas establecieron con los grandes textos de la historia del pensamiento. Se destaca en este sentido, en la antigüedad clásica, las escuelas de pensadores que estructuraron algunas de sus más personales aportaciones en torno a los comentarios de los grandes textos de Platón y Aristóteles.¹

En la edad media, la tradición de la gran escolástica no puede comprenderse sin esa peculiar actividad que consiste en comentar los textos de los grandes clásicos. El surgimiento del tomismo es un exponente genuino de esta forma peculiar de construir filosofía, ya que una gran parte de la filosofía de santo Tomás de Aquino puede considerarse como un gran comentario original a ciertos planteamientos de Aristóteles. Está claro que la filosofía escolástica medieval llevó las técnicas de comentarios de texto a niveles de gran importancia, revelando su capacidad creadora desde la hermenéutica filosófica y su sentido fundacional como herramienta de la interpretación de textos.²

Un ejemplo de incuestionable valor para explicar la relevancia del comentario de texto filosófico lo es, en la historia de la filosofía marxista-leninista, la obra de Lenin **“Cuadernos filosóficos”**, que constituye la prueba de su interpretación personal de los grandes textos filosóficos y científicos que concitaron su interés y que revela la fuente de la construcción de sus ideas sobre la base de su exploración epistemológica de su sentido y significado, desde una óptica de análisis dialéctico-materialista.³ El punto de partida de esta trascendencia del comentario de textos en la filosofía está en dos ideas clave: la importancia que la filosofía otorga siempre al análisis del lenguaje y en la posibilidad de interpretación de un texto. Ambas perspectivas han tenido una especial relevancia en la filosofía del siglo XX, con el

desarrollo de la filosofía del lenguaje (o filosofía analítica) y con la renovada atención que ha recibido la filosofía hermenéutica o teoría filosófica de la interpretación.⁴

Resulta imprescindible señalar que el comentario de texto en filosofía parte de un principio obvio: *la relevancia del texto escrito sobre la palabra*. Esta perspectiva es criticada, desde supuestos originales, por la **teoría de la deconstrucción**, diseñada por el filósofo francés Jacques Derrida, que piensa que no es posible seguir concediendo la primacía habitual a la actividad de la escritura y al discurso escrito, que es el objeto de un comentario de texto en filosofía. Frente a ello, es necesario rescatar el fenómeno originario de la actividad filosófica, que se encuentra no en la palabra escrita, sino en la voz misma, en el mismo acto de expresión, que no debe limitarse sólo a la escritura. Con una originalidad muy polémica, Derrida desarrolla una técnica de deconstrucción, que pretende restituir el valor fundamental del texto, eliminando muchas de las cadenas en que el discurso escrito encierra a la reflexión filosófica.⁵

De conformidad con las tesis de Derrida, comentar un texto es *deconstruir* su sentido y encontrar el fenómeno esencial que le ha dado origen, lo que se constituye en una idea clave para la interpretación de su significado y permite re-articular los saberes que sobre su contenido se han formulado. Esta es una clave epistemológica que permite una suerte de "*minería de datos filosófica*" para entender los textos en un plano nuevo.⁶

Está claro entonces que hermenéutica, filosofía analítica y deconstrucción son tres perspectivas teórico-metodológicas renovadas en el siglo XX, que hacen posible valorar, desde una nueva dimensión, el problema del comentario de texto en filosofía. Este comentario de texto se encuentra unido a la relevancia del lenguaje como modo de expresión del pensamiento, al tiempo que destaca el valor de la gran tradición y de los grandes clásicos en la historia de la filosofía.

En este artículo se analizarán algunos elementos esenciales que conforman la metodología del comentario de texto en filosofía. De acuerdo con esta perspectiva, se estudiarán tres momentos esenciales que deben estar presentes en todo comentario de texto. En primer lugar, se plantearán los presupuestos iniciales desde los que puede realizarse un comentario de texto filosófico. En segundo lugar, se mostrarán algunos de los momentos metodológicos más relevantes del comentario

de texto. Por último, se describirá cómo la realización de un comentario de texto puede servir para la creación de un discurso personal, como es el caso de la construcción del marco teórico-referencial en las investigaciones educativas.

DESARROLLO

Comentar es, de conformidad con el Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, ofrecer la: *Explicación de un texto para su mejor intelección. Juicio, parecer, mención o consideración que se hace, oralmente o por escrito, acerca de alguien o algo.*⁷ La palabra proviene del latín *commentarium* y su empleo se ha generalizado como expresión de un ejercicio de pensamiento indagatorio y propositivo, capaz de ofrecer una visión que re-crea la realidad expuesta en un texto.

De larga data en la historia del pensamiento, el **comentario de textos filosóficos** puede ser definido como: *el análisis que se realiza de un texto de carácter filosófico, desde varios planos o puntos de vista, para determinar su naturaleza y sus características generales y particulares.*⁸

Es importante precisar que para comentar un texto filosófico hay que reconocer que todo pensamiento expuesto en él exhibe como características teóricas principales la abstracción, conceptualización y generalización que le confieren universalidad a su contenido, por lo que comentarlo es un ejercicio intelectual metafórico que exige de claridad en las ideas, precisión en los términos, capacidad de análisis de su significado y contextualización de su proposición, desde una posición asumida por el lector.

De esta manera es preciso que comencemos por el análisis de los principales **presupuestos del comentario de un texto filosófico**, que constituyen la base de su ejecución como ejercicio intelectual en el cual se transparentan los enfoques elegidos para ejecutarlo, su intencionalidad y el grado y profundidad para hacerlo de conformidad con el propósito que persigue el estudioso. En este sentido, al seguir el análisis que en la enciclopedia Encarta⁹ se hace del tema, se destacan tres presupuestos generales que pueden orientar diversas formas de realizar un comentario de texto:

- **El enfrentamiento activo:** Un comentario de texto supone, en primer lugar, una serie de “enfrentamientos” que realiza quien hace el comentario con el texto que es objeto de su atención. Así, puede hablarse de un “enfrentamiento” con el autor del texto; o bien, de la relación que se establece entre el comentarista y los problemas que se dirimen en el texto (o con los intentos de solución que se dan a esos problemas en el texto). Pero también pueden considerarse los enfrentamientos del comentarista con la época de la historia de la filosofía a la que pertenece el texto. O, finalmente, el “enfrentamiento” del comentarista con la escuela de pensamiento o la corriente filosófica en la que se encuentra inserto el texto a considerar.⁹
- **La exposición de ideas propias:** En algunas ocasiones, un comentario de texto ofrece la posibilidad de que el comentarista exponga su propio pensamiento, considerando el texto como un motivo para el análisis que es completado con un discurso personal, aun cuando este discurso deba estar adecuadamente relacionado con el texto original.⁹
- **El análisis textual:** En tercer y último lugar, un comentario de texto puede estructurarse como un trabajo “filológico” o “filosófico”. Es decir, que se limite a un comentario de carácter literal o que sirva para elaborar un discurso más amplio (en el caso de un comentario filosófico). Esta distinción, muy importante a lo largo de la historia de la filosofía, supone claras diferencias de metodología y de alcance en el análisis de texto y su estructura lingüística o conceptual.⁹

Es importante reconocer que tras estas tres perspectivas introductorias se encuentran incluidas diferentes perspectivas conceptuales de gran importancia en la historia de la filosofía y que, en cierto modo, ha calificado épocas enteras en la historia del pensamiento. Tratarlas de un modo más detenido se encuentra, obviamente, fuera del alcance de este artículo. Pero conviene dejar constancia, desde un primer momento, de la relevancia de las mismas.

Pasemos ahora al análisis de los **principales momentos de un comentario de texto**. Ellos constituyen la expresión de un análisis sistémico que ejecuta el comentarista, guiado por la idea de que *leer, comprender, comentar y aportar juicios valorativos personales* son las grandes etapas que tiene su indagatoria y funcionan como **operadores epistemológicos** de su comentario del texto.¹⁰

Es en este orden que deben citarse, en primera instancia, y *siempre a modo de sugerencia o recomendación para su ejecución*, distintos elementos que se articulan en la elaboración de un comentario de texto y componen su **ruta crítica**. Se trata, en realidad, de una *enumeración de tareas* que deben ser completadas, en mayor o menor grado, cuando se desea elaborar un comentario de texto que sea pertinente y adecuado. Debe advertirse que todas ellas admiten variaciones en intensidad, pero su conjunto permite ofrecer un panorama suficiente de los momentos esenciales de un comentario de texto.⁹

1. **Lectura pausada y detenida:** Pese a que parezca obvio, éste es un elemento de carácter fundamental que no siempre se cumple con regularidad y que exige un esfuerzo importante de atención crítica. En muchos casos, esta lectura exige ser repetida según sea la dificultad del texto en cuestión y la familiaridad que el comentarista posea con el contenido del texto a analizar.⁹
2. **Determinación de las partes fundamentales:** Este momento exige dividir y estructurar el texto en conjuntos claros de cuestiones y de argumentos. En un comentario es muy importante destacar con claridad la estructura conceptual que se encuentra presente en el texto analizado, al mismo tiempo que se detectan y subrayan con claridad suficiente las distintas partes de la argumentación, siguiendo la misma secuencia que ésta posee en el texto. Muchas veces resulta útil separar las distintas unidades que componen el texto, de modo que éstas puedan ser analizadas de forma aislada e independiente, antes de reintegrarlas a la unidad de conjunto de la que forman parte. Este análisis del texto desde el punto de vista de su arquitectura conceptual es muy importante: en él debe invertirse cuanto tiempo sea necesario, ya que proporciona la necesaria familiarización con el texto antes de escribir el comentario exigido.⁹
3. **Orientación acerca del tipo de comentario:** Una vez analizada la estructura del texto, será preciso tomar una opción sobre el modo de desarrollo del comentario. En algunos casos, se dictan una serie de cuestiones o normas que pueden dirigir el comentario, en cuyo caso seguir estas pautas parece ser el objetivo necesario. Pero en otras ocasiones, esto no ocurre así. Por ello, es necesario decidir, desde un primer momento, si se va a realizar un comentario filológico, un estudio del autor del texto, un análisis de los problemas que aparecen en el texto, o bien una combinación

de diferentes perspectivas de análisis. En cualquier caso, es muy importante mantener una unidad de interpretación a lo largo del trabajo. Siempre parece conveniente elaborar un breve guión o esquema del comentario que vaya a realizarse, como consecuencia de la decisión adoptada.⁹

4. **Reconstrucción del significado:** En este momento del comentario, se trata de reconstruir el significado que puede poseer el texto para ser leído y analizado en la actualidad. Es éste un aspecto fundamental del proceso hermenéutico que se encuentra en la base de toda verdadera interpretación textual, y que siempre debe sustentar las tareas de un comentario de texto. Esta tarea puede realizarse de modos diferentes y exige conocer adecuadamente los rasgos formales del texto, su arquitectura conceptual, los rasgos del autor del texto y, en cierto modo, la situación y los intereses filosóficos contemporáneos. En realidad, constituye una introducción al comentario que va a redactarse y un preámbulo esencial para relacionar el texto con la situación del lector o del intérprete en la actualidad.⁹
5. **Análisis de la estructura problemática:** Aquí deberá abordarse la textura de problemas, hipótesis, sugerencias y soluciones que presenta el texto. Para llevar a cabo esta tarea, puede ser interesante seguir los momentos siguientes:
 - Análisis de la formulación que el autor del texto hace de los problemas que enuncia explícitamente.
 - Estudio de la relación de los problemas presentados en el texto con otros temas o problemas abordados en otras obras del autor del texto, reconstruyendo de este modo parte del universo conceptual que el autor posee.
 - Establecer relaciones del problema o problemas presentes en el texto con otros autores de la historia de la filosofía, elaborando bases para un análisis diacrónico del contenido problemático del texto.
 - Análisis de la relación que pueda mantener el problema (o problemas) analizado con otros problemas semejantes en diferentes áreas de la filosofía, intente aportar nuevos elementos críticos y perspectivas fundamentadas para realizar una lectura conceptualmente relevante del texto. ⁹

En este "análisis problemático" debe invertirse un serio y riguroso esfuerzo. Es obvio que esta parte del comentario exige manejar (al menos desde un

nivel introductorio) un cierto acopio de información acerca del autor del texto, los problemas que plantea y las relaciones en torno a su figura que puedan plantearse en la historia de la filosofía.⁹

6. Estudio de los términos fundamentales del texto:

El análisis de la terminología filosófica posee una gran importancia en la elaboración de un comentario de texto y ha dado lugar a numerosas discusiones. Interesa indicar que se trata de incidir en la importancia conceptual de los términos más relevantes, así como de analizar la historia de su formación y de sus diferentes usos (tanto por el autor del texto como por parte de otros autores u otras épocas diferentes). Cabe decir que, aun cuando un riguroso análisis terminológico puede constituir motivo suficiente para un trabajo más amplio, siempre debe formar parte de un comentario de texto riguroso.⁹

7. Investigación bibliográfica sobre el texto y sus problemas esenciales:

Este es un complemento que parece necesario indicar y que, muchas veces, es exigido en un completo comentario de texto. Ahora bien, toda obra reseñada debe estar acompañada de un comentario que explique su relación con el texto analizado. De hecho, este complemento bibliográfico contribuye a destacar la relevancia de cuanto el texto sugiere, y a proponer nuevos caminos de estudio que el mismo texto puede abrir.⁹

8. Elaboración de un comentario crítico de conjunto:

En esta parte del comentario, se realiza la valoración personal (siempre en forma de argumentación debidamente fundamentada) del texto analizado en su conjunto o de alguna parte del mismo. Para redactar esta valoración pueden utilizarse diferentes tipos de material, siempre que se haga una referencia explícita a los contenidos del texto. Pues, en cualquier caso, esta valoración exige realizar una aportación personal y supone una adecuada "apropiación" crítica del contenido del texto (y cuanto el texto representa) por parte del comentarista.⁹

Los elementos analizados se constituyen en formas de operacionalizar un comentario de textos sustentado no solo en el análisis del contenido desde un enfoque epistemológico, sino desde una integración mucho más científica de sus diferentes discursos (formal, filosófico, epocal, autoral, etc.) como reveladores de la hermenéutica que todo saber contiene en su quintaesencia. Son válidos los criterios

de Van Dijk en este sentido para integrar en el comentario de texto las múltiples visiones que provoca leer y comentar un buen texto filosófico.¹¹

Interesa también en este análisis, comprender cómo **el texto funciona como motivo para desarrollar un discurso personal**, lo que permite comprender su papel de inductor de proposiciones fundamentadas que transparenten la posición del comentarista sobre el objeto y contenido del texto comentado. En este caso, el texto constituye una fuente de inspiración (siempre con un carácter crítico) para elaborar una serie de argumentos propios en torno a todo cuanto el texto sugiere. Desde esta perspectiva, se margina, de alguna manera, la materialidad del texto y se destaca el interés que poseen los problemas o los términos que aparecen en el texto como elementos desde donde realizar una reflexión.⁹

Pero el discurso personal que se elabore debe evitar el fárrago o la falta de rigor argumentativo. Para llevarlo a cabo es necesario establecer un riguroso análisis conceptual del texto, con la finalidad de delimitar las distintas “unidades” problemáticas que constituirán la base del discurso más personal, que se desee establecer. Obviamente, en este tipo de trabajo pueden incluirse algunos de los elementos que se han propuesto anteriormente. Pero siempre debe tenerse en cuenta que debe poseer un necesario rigor de orden, deducción lógica y coherencia argumentativa. Este tipo de comentario, más libre, supone en realidad redactar una breve monografía que se encuentra motivada por cuanto el texto plantea y que es, en sí misma, un acto de creación conceptual que debe ser riguroso. En torno a las características de la monografía y sus fundamentos en tanto texto, ya comentaremos en próximo artículo las visiones para su construcción.

Esta construcción de una visión personal sobre la ciencia a partir de las ideas que se exponen en un comentario, nos lleva de forma directa a considerar el **papel del comentario del texto filosófico en las investigaciones educativas**, como un área especial de abordar las visiones del problema, el objeto y el campo de acción en la lógica de la investigación científica.

Interesa que se comprenda que en la investigación educativa el comentario de textos filosóficos está presente en la *caracterización del objeto de estudio y el campo de acción de la investigación*, en la misma medida en que se asumen –desde la ciencia y la práctica de la profesión– los *fundamentos epistemológicos y praxiológicos*

que demuestran la pertinencia, legitimidad y necesidad de la indagación científica propuesta.

Por otra parte, concebir el *marco teórico-referencial de la investigación educativa* es construir –desde referentes teóricos reconocidos– los fundamentos conceptuales de la investigación sobre la base de presupuestos asumidos por su valor epistemológico, proceso en el cual tiene un valor incuestionable el comentario de textos como vía analítica para obtener un crédito científico que legitime la investigación y la conecte con los grandes resultados sistematizados que expresan el "estado del arte" de la región de las ciencias en que se inscribe la investigación.

En consecuencia, la investigación educativa demanda, no solo desde los fundamentos filosóficos de la investigación, sino también desde la exploración integral de las múltiples visiones el objeto y el campo, en relación con el problema científico determinado, del empleo del comentario de textos filosóficos como proceder científico. En este caso interesa que el comentario conduzca – por la vía de un discurso personal que evidencie la toma de posición del autor– a una *re-significación epistemológica* que caracterice al objeto y el campo de acción, legitime la construcción hipotético-deductiva que se propone y justifique la *re-construcción* que se hace del objeto, lo que apunta hacia su valor en la construcción de los aportes de la investigación y su novedad científica.

Es en este sentido que saber comentar de forma equilibrada y creadora un texto filosófico es contribuir a la verosimilitud, alcance y significación de la investigación, para profundizar en los elementos esenciales de la filosofía de la ciencia en cuestión y contribuir a enriquecer el no siempre reconocido nivel cosmovisivo de la ciencia, en el cual las conclusiones relativas a la concepción del mundo que subyacen en toda obra de ciencia se hacen patentes de forma implícita o explícita a través de su relación dialéctica con los cuadros o sistemas explicativos ya existentes y los nuevos significados que el aporte científico suma a la comprensión de la realidad.

CONCLUSIONES

De larga data en la historia de la filosofía, el comentario de textos filosóficos es un poderoso recurso para el ejercicio de la reflexión metateórica, que ha sido incluso fuente genésica de escuelas y corrientes de pensamiento.

En tanto recurso científico que permite la construcción de visiones personales en torno al contenido explicativo de la realidad, el comentario de textos filosóficos es – en el contexto del análisis de contenido– un instrumento de la investigación científica, cuya correcta aplicación contribuye a la profundización de las bases filosóficas y las conclusiones cosmovisivas de la ciencia.

Aplicar el comentario de textos filosóficos como ejercicio intelectual exige de reconocer sus fundamentos epistemológicos y los eventos que funcionan como procederes para su ejecución. El comentario exige cumplir con determinadas regularidades que expresan, en grandes líneas, las acciones principales que permiten leer, comprender, comentar y valorar el texto filosófico, aspectos que devienen sus operadores epistemológicos.

Se podría decir que todo comentario de un texto filosófico debe aspirar a que cualquier persona (incluso aquellos que no sean especialistas en filosofía) sean capaces de comprender el texto que tienen delante, y de conseguir las claves explicativas del mismo. Esto adquiere una relevancia excepcional cuando aplicamos de comentario al trabajo de ciencia y lo contextualizamos en las investigaciones educativas.

Saber comentar de forma profunda y creativa un texto filosófico permite asumir los fundamentos filosóficos de la investigación con mayor profundidad y posibilita que se legitime de forma creativa la caracterización de su objeto de estudio y el campo de acción, de manera que la re-construcción de los mismos conecta el aporte con los grandes sistemas explicativos y hace valederos los significados cosmovisivos que se obtienen al re-crear la realidad investigada en el campo educacional.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Abagnano. N. Historia de la filosofía. Ed. Revolucionaria. La Habana, 1975.
2. Martínez Migueles, M. El método hermenéutico. Material digital. Fuentes bibliográficas de estudios sociales de la ciencia y la tecnología, 2003.
3. Lenin, V.I. Cuadernos filosóficos. Ed. Política, La Habana, 1982.
4. Abagnano. N. Historia de la filosofía. Ed. Revolucionaria. La Habana, 1975.
5. Derrida, J. Hermenéutica. Hachette, Paris, 1978.
6. Matos Eneida y Homero Fuentes. "Lo epistemológico en la lógica del proceso investigativo" de Santiago de Cuba. CEES Manuel F. Gran, Universidad de Oriente, 2006.

7. Real Academia Española de la Lengua. Diccionario. Publicado en Encarta ®. Microsoft Corporation, 2006
8. Real Academia Española de la Lengua. Diccionario. Madrid, 2009.
9. Encarta ®. Microsoft Corporation, 2006.
10. Eneida Matos y Homero Fuentes. Santiago de Cuba. CEES Manuel F. Gran, Universidad de Oriente, 2006.
11. Van Dijk Tehun. A. La ciencia del texto. Ed. MacGraw-Hill. Barcelona, 1995.